

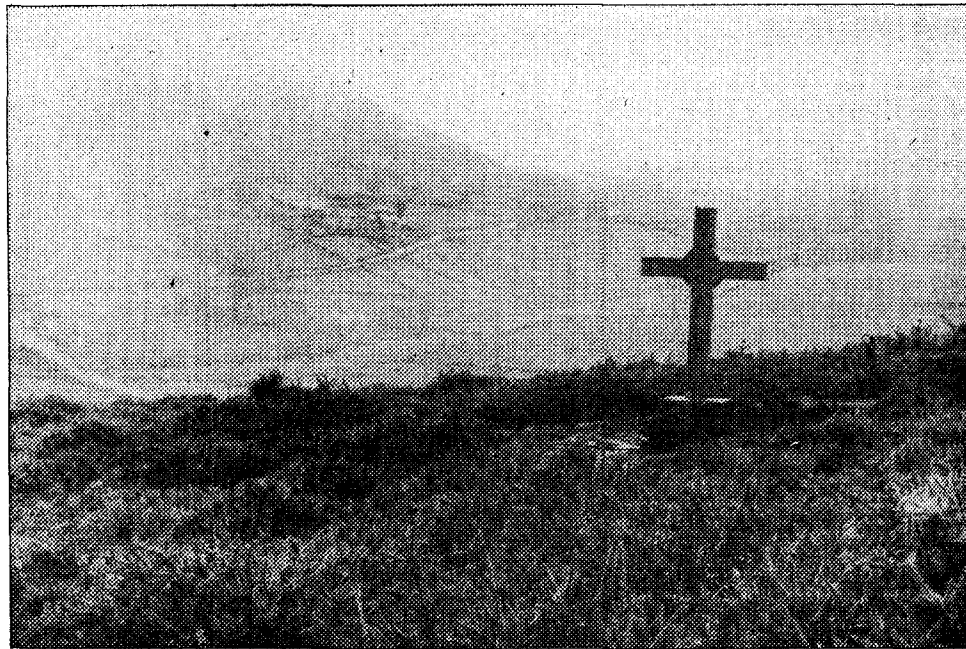
Uno de los municipios más castigados por los incendios



José, su mujer y sus nietos, únicos residentes en La Porquera.



José «el de La Porquera», testigo de la muerte de un joven por los disparos de un guarda forestal.



Cruz conmemorativa del lugar donde falleció José Rodríguez Pérez por los disparos de un guarda forestal.

Problemas laborales, falta de ordenamiento de montes y la antigua repoblación, causas de los siniestros forestales

Allande: En busca del fuego perdido

Pola de Allande, José SAMANO

«El Principado se pregunta por qué se queman los montes, pero si se preocupara más de los vecinos de Allande lo sabría». Así se expresaba uno de los trabajadores eventuales de la empresa pública Transformaciones Agrarias Sociedad Anónima (Tragsa), dedicada a tratamientos selvícolas y tareas de repoblación forestal, que se concentraron el pasado jueves en Berdedo (Pola de Allande) para protestar por sus bajas condiciones salariales y la falta de cobertura de desempleo.

Estos trabajadores son contratados por tiempo de obra mediante el régimen especial agrario, perciben remuneraciones por día de trabajo y al finalizar sus relaciones contractuales carecen de derecho al desempleo. Los componentes de estas brigadas forestales necesitan agregar a sus reducidos ingresos las cantidades que perciben por apagar los incendios que habitualmente se provocan en estos montes asturianos.

Es el penúltimo capítulo de una anacrónica relación de amor y odio entre los allandeses y sus montes. Así, las condiciones laborales de estos trabajadores y la deficiente política forestal de los años cuarenta —que sembró el terror en Allande y aún está en trámite de modificación— son las causas de una tragedia histórica que perdura en el concejo: los incendios.

«Mientras no se resuelva la titularidad en la propiedad de los montes y las autoridades no reorganicen su aprovechamiento, seguirán las quemadas», aseguran buena parte de los allandeses. Y apostillan: «Si la rentabilidad de los montes repercutiera en nuestras economías, no habría incendios».

Los incendios provocados son una pancarta reivindicativa «dibujada» hace cuarenta años y que ya entonces se cobró la vida de un joven de dieciocho años. Su recuerdo aún no se ha perdido entre las llamas de un fuego que «sabemos quien lo provocó».

El concejo de Allande es el tercero en extensión de Asturias,

cuenta con una población aproximada de 3.500 habitantes y «un embolsamiento brutal de mano de obra joven en paro», según explican sus vecinos. Se trata de una zona económicamente precaria, carente de industria y con mínima incidencia del sector servicios, cuya principal fuente de ingresos proviene de una ganadería que necesita de los montes para su pastoreo.

Administrar el monte

La tierra está compartimentada en minifundios que resultan insuficientes para una cabaña que sobrepasa las cinco mil cabezas, según datos facilitados por fuentes del Ayuntamiento, y los ganaderos se sienten obligados a «administrar» el monte raso para conseguir pastos. Esta peculiar administración se traduce en quemadas más o menos controladas y autorizadas.

«El gran problema de Allande es crear pasto», declara José Blanco, teniente de alcalde y guarda forestal. Tras las estrictas medidas de antaño, actualmente el ganado pasta «donde quiere». Manifiesta Blanco que el más beneficiado con los incendios es el ganado caballar (unas mil cabezas) que permanece todo el año descontrolado en el monte. «También perjudica la gente de otros concejos traiga aquí su ganado».

El fuego se provoca en zonas de pasto y en ocasiones escapa a zonas repobladas. Los alcaldes de barrio, uno por parroquia, son los encargados de tramitar las licencias para quemar. «Pero el que saca licencia no quema el monte descontroladamente», aclara este guarda forestal, quien asegura que «es imposible detener al que tira la cerilla, ya que los incendios se producen indiscriminadamente y a cualquier hora del día». Actualmente existen cinco guardas forestales en el concejo de Pola de Allande.

Existe otro sector de la población directamente vinculado con los montes y su conservación, los componentes de las brigadas forestales. Cobran 3.150 pesetas por cada día que trabajan, dependiendo de las condiciones climatológicas, no disponen de horas extraordinarias ni de liquida-



Madera quemada acumulada en el barrio de La Estrella.

ción, y su único seguro es el correspondiente al cupón agrario por el que pagan 5.200 pesetas mensualmente. Paradójicamente, estos trabajadores añaden a sus ínfimos ingresos lo que perciben por apagar los fuegos ocasionados. Sus retribuciones proceden de plantar, cortar y apagar. La ley de Incendios Forestales obliga a los trabajadores del monte a sofocar los incendios. «Hace seis meses que no cobramos por este concepto, cuando en uno de los incendios de este año, treinta compañeros estuvieron a punto de morir al traspasar las llamas el cortafuegos», manifiesta uno de los capataces de Tragsa. Vecinos y trabajadores no ocultan que en ocasiones los incendios son una señal de protesta.

José Gil González, delegado de la empresa para Asturias y Cantabria, afirma que «estos pagos debe efectuarlos la Consejería de Interior a través del Ayuntamiento».

Tragsa es una empresa de titularidad pública en la que participan el Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario (IRYDA), el Instituto de Conservación de la Naturaleza (ICONA) y la Dirección General de Patrimonio del

Estado. La delegación asturiana, compartida con la cántabra, depende del centro regional del noroeste emplazado en Valladolid. Además de sus tareas de repoblación forestal y tratamiento selvático (poda), sus actividades se centran en materia de infraestructura agraria.

En relación al conflicto laboral desencadenado en Allande, el delegado de la empresa considera que sólo obtendrían seguro de desempleo si la empresa los ingresara en plantilla. «Pero resultaría un procedimiento más costoso y actualmente la legislación contempla esta fórmula. El Gobierno», continúa José Gil, «únicamente otorga el régimen general en este tipo de actividades en Andalucía y Extremadura, ya que en su día consideró que eran regiones con un elevado índice de paro».

En los proyectos adjudicados por la Consejería de Agricultura a Tragsa, mediante un convenio entre ambas partes, se contemplan estos mismos procedimientos contractuales. El Ejecutivo planteó en su día estos trabajos temporales en materia forestal como una posibilidad laboral alternativa a las explotaciones domésticas particulares.

Los trabajadores descartan esta alternancia: «En primer lugar aquí no se pueden tener veinte vacas, sino dos o tres, debido a que sólo hay minifundios; en segundo lugar estamos ocho o diez horas en el monte, sin añadir los desplazamientos que en ocasiones no suponen horas». El número de empleados en Tragsa oscila según la época, pero normalmente se cifra entre 150 y 200 personas.

La amenaza portuguesa

En los montes del concejo de Allande es habitual la presencia de trabajadores de nacionalidad portuguesa. Según denuncias efectuadas a este periódico por los empleados de Tragsa, «suelen vivir en condiciones lamentables, incluso en ocasiones en cabinas que construyen ellos mismos en el monte, y apenas perciben 1.500 pesetas diarias. Trabajan a destajo incluyendo sábados y domingos».

Hasta el momento nunca han sido empleados por Tragsa, pero varios capataces de esta empresa aseguran que la dirección amenazó con contratar sus servicios en caso de que el conflicto actual se prolongase. José Gil rechaza esta posibilidad y desconoce si

algún encargado de obra ha realizado ese comentario. «Nosotros», señala un representante del colectivo laboral, «no estamos en contra de la presencia de portugueses, porque sólo vienen cuando hay un exceso de trabajo, pero queremos que iguallen sus condiciones a las nuestras».

El personal de las brigadas forestales se plantea como única posibilidad de nuevo trabajo, aunque también sea de forma eventual, las obras de reparación de la carretera del puerto de El Palo, que próximamente acometerá el Principado.

Recientemente, seis vecinos del concejo, entre los que se encuentran antiguos trabajadores de Tragsa, fundaron una cooperativa. José García Blanco, uno de sus socios, se lamenta de «no haber conseguido ni una sola obra este año». La cooperativa no puede competir en las subastas con sociedades madereras de gran potencial. «El año pasado», indica José García, «abonábamos al personal lo mismo que Tragsa más la cotización del cupón agrario, pero...».

Los empleados advierten que «si nos tratan del mismo modo que a los mineros o cualquier otro colectivo, nos convertiríamos en guardas forestales. Todos sabemos quien quema los montes y si nos aseguran que nuestro porvenir está entre sus árboles denunciaremos a quien tire la cerilla, en caso contrario no haremos nada por evitarlo».

Los trabajadores afirman que no tomarán medidas de presión hasta dentro de quince días, plazo solicitado a la empresa para resolver el conflicto. «No tenemos nada contra la empresa, pero buscaremos al culpable por las buenas».

Los madereros también están alarmados. Empresarios de este sector en la zona aseguran que en cada incendio se les «queman muchos millones». Muchos conservan en sus almacenes madera quemada hace muchos años y que en su opinión resulta imposible vender. Pese a todo los vecinos acusan a los madereros de rebajar el precio de la mercancía aprovechando su mal estado. «Mientras no se controle el precio de la madera proseguirán los incendios».

URGENTE: OBJETIVO SIGLO XXI

Ocasión única e irrepitible, sólo una concesión por AUTONOMIA (17), necesarios conocimientos Empresariales, Graduado Social, Psicología o similar, aplicación a la Industria, al Comercio y a los Servicios. NO SON VENTAS. Alto Contenido, Formación total, Plan de Carrera. A punto para empezar, sin personal ni local, sólo teléfono. GRANDES BENEFICIOS. Régimen de Franquicia por primera vez en un tema de CONSULTORIA DE EMPRESAS, DISPONIBILIDAD PERSONAL Y ECONOMICA, discreción total. Interesados, escribir, con currículum, a: C.Q.C. Ref. Consultor. MALLORCA, 250, ático. 08008 BARCELONA

Hidroeléctrica de Trubia, S. A.

AVISO

Se pone en conocimiento de nuestros abonados de PINTORIA, QUINTANA, EL BOSQUE, CARRETERA VIEJA, CATALUÑA, LA RIERA, LAS CUESTAS, SAN ANDRÉS y PERLAVIA DE TRUBIA (Oviedo) y SAMA DE GRADO (Grado) que mañana, lunes, día 17 de los corrientes, con motivo de reparaciones urgentes en nuestras líneas de distribución, se cortará el servicio de 17 a 18 horas.

ROGAMOS NOS DISCULPEN.

CHALET PARA AGOSTO

BUSCO en población costera de CANTABRIA o ASTURIAS

- ★ Amplio; mínimo, cinco dormitorios.
- ★ Con pista de TENIS o INSTALACIONES DEPORTIVAS cercanas.

Teléfonos: (91) 715.69.82, 715.65.52, de 19 a 23 horas